

#04
LA LÓGICA DEL
«COMO SI»

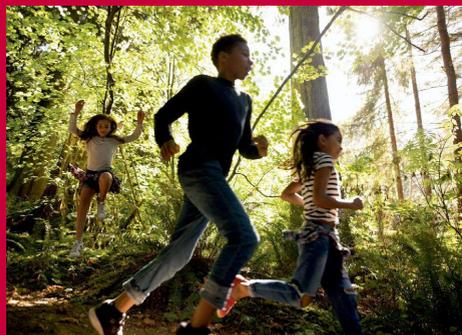


Desde hace mucho, cuando hablamos de lógica del «como si», hablamos de un elemento que es fundamental en el desarrollo del aprendizaje. En esta brevísima lección le dedicamos algunas palabras a este asunto.



En la lección segunda vimos cómo la tendencia infantil al juego espontáneo es uno de los pilares sobre los que se sustenta la relación entre teatro e infancia. En esta lección, y dado que el juego es asimismo un elemento fundamental del currículo de Educación Infantil, hemos de insistir todavía un poco más en esta importante cuestión. Porque, en efecto, el juego es, con seguridad, el gran motor del desarrollo de la infancia (y no solo de la infancia). En un estudio bastante reciente, leemos lo siguiente: «El juego no es una pérdida de tiempo aleatoria y sin objetivo. Cuando el poder del juego se aprovecha y se libera adecuadamente es, de hecho, la base del crecimiento académico, emocional y físico de un niño» (Sahlberg & Doyle, 2019, p. 35).

Aunque para los niños es un derecho fundamental, lo cierto es que a través del juego desarrollamos –también los adultos– capacidades y habilidades necesarias para conducirnos en la vida. Y esto, como ya vimos señalaba Huizinga (2012), se debe en parte a que el juego se produce a través de la lógica del «como si». No es la primera vez que hemos aludido a ese término, por cierto. Pero, ¿de qué hablamos exac-



Let the Children Play

HOW MORE PLAY WILL
SAVE OUR SCHOOLS AND
HELP CHILDREN THRIVE

PASI SAHLBERG & WILLIAM DOYLE

foreword by SIR KEN ROBINSON

Una de las cosas más interesantes de este estudio es que surge de un intercambio de experiencias entre un profesor finlandés y otro norteamericano, quienes constatan las diferencias –enormes– que existen en la importancia que se otorga al juego en el sistema educativo de sus respectivos países.

tamente cuando hablamos de la lógica del «como si»? En el siguiente apartado nos ocupamos de definirla.

¿QUÉ ES LA LÓGICA DEL «COMO SI»?

Aunque ya hemos aludido a ella en varias ocasiones en esta asignatura, para conceptualizar de una manera clara de qué estamos hablando, vamos a atribuirle tres características a la lógica del «como si»:

a. Hacer «como si» significa siempre dos cosas: ponerse en el lugar de otro y adoptar un papel. Lo primero sucede cuando hacemos el esfuerzo de pensar cómo no sentiríamos, como pensaríamos, si fuésemos personas distintas a las que somos. Pero es que, además, al hacer esto, hacemos «como si» fuésemos esos otros que tratamos de comprender, es decir, nos ponemos en su lugar y adoptamos su papel.

b. Adoptar ese papel es lo más parecido a realizar una apuesta sin riesgo real. Dado que todo transcurre dentro

de los límites del juego, podemos permitirnos cierto grado de experimentación y riesgo sin el miedo a ser penalizados en caso de fallar. Por ejemplo, cuando estamos en un Practicum, no somos todavía maestros, pero hacemos «como si» fuésemos maestros. Si ejerciésemos ese papel *de facto*, en el ejercicio profesional, nuestras decisiones implican consecuencias que, de alguna ma-

nera, están fiscalizadas por la administración educativa; pero si lo ejercemos ya no *de facto*, sino asumiendo nuestro papel de estudiantes que hacen «como si» fuesen maestros, el riesgo de las consecuencias de nuestras decisiones quedan minimizadas, dado que se entiende que estamos en el espacio de la simulación y el juego.

- c. Por eso el «como si» es la condición de posibilidad del desarrollo personal y del aprendizaje, es decir, aquello sin lo cual ninguna de estas dos cosas podrían darse. Por ejemplo, un futbolista que destaque en aspectos del juego muy especializados, como el lanzamiento de tiros libres, no llega a ser especialista en ellos por casualidad, ni se le otorga esa responsabilidad en partidos de competición porque sí, sino porque probablemente ha pasado mucho tiempo en los entrenamientos entrenando esa faceta «como si» estuviera compitiendo.

Queda claro, pues, por qué es tan importante el «como si».



Como ya resultará evidente, de las muchas prácticas que pueden adoptarse en la escuela regidas por la lógica del «como si», el teatro y el juego dramático cumplen como ninguna otra con sus bondades. Por eso hemos de insistir en la idea, ya insinuada en las primeras lecciones, de que el teatro y la dramatización constituyen una forma de idónea de autoconocimiento y de conocimiento de los demás y del entorno.

